

REFLEXIONES SOBRE UN PLAN DE ACCIÓN SOCIO-EDUCATIVO PARA LA INTEGRACIÓN Y CONVIVENCIA EN UN BARRIO MARGINADO SOCIAL Y CULTURALMENTE.

*Reflections about an educative project for integration
and well living in a disordered neighborhood.*

Pablo CORTÉS GONZÁLEZ
Dpto. Didáctica y organización Escolar. Universidad de Málaga
Antonio VILLANUEVA MARTÍN
Vicepresidente A.I.C.G.P.P.

Resumen

A continuación vamos a encontrar una descripción de un proyecto educativo y social por la integración de distintos colectivos en un barrio en desventaja sociocultural en la provincia de Málaga. Está narrada desde la experiencia y aquellas personas que están re-configurando una nueva realidad.

Metodológicamente se integra desde enfoques de la pedagogía crítica, donde se sitúa al individuo como clave para el desarrollo comunitario, en detrimento de perspectivas tecnócratas en búsqueda de la eficiencia a través de modelos técnicos.

Palabras clave: Marginación, Problemas de migraciones, conflictos, educación

Abstract

In this paper we will get a description of an educative and social project for the integration of different kind of collectives that belong in a disadvantaged area of Málaga. It is narrated from the experience of the people who is setting up a new reality in the neighborhood.

From a methodological point of view, we integrate this project from a critical pedagogy perspective, where the person is the core for the communitarian development, against technical perspectives that find the efficiency versus quality.

Key words: Social Isolation, Migrations problems, conflicts, education.

Fecha de recepción: 12-03-2011

Fecha propuesta de modificación: 23-03-2011

Fecha de aceptación: 18-04-2011

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo describe y analiza, desde un enfoque crítico, un proyecto socioeducativo denominado 'La Casa de Todos y Todas' que se desarrolla en un barrio azotado por la exclusión social de Málaga llamado Palma-Palmilla. Es un proyecto integrador donde el foco se sitúa en la atención de todas las comunidades vulnerables y en exclusión social que viven en dicho barrio para que puedan crear nuevos espacios de interrelación destinados a la convivencia colectiva, el empoderamiento personal y el desarrollo digno y feliz vital.

Cabe señalar que el material de análisis utilizado para la elaboración de este artículo, es parte de la tesis doctoral en desarrollo denominada 'Convivencia, conflicto y Resiliencia en un contexto marginado socio-culturalmente', donde desde metodologías biográficas y etnográficas, recoge voces de distintas personas pertenecientes a las acciones que se desarrollan en el barrio a través de la Asociación por la Integración de la comunidad gitana Palma-Palmilla y que protagonizan tanto el mencionado trabajo de investigación como las actuaciones de integración social del dispositivo 'La Casa de Todos y Todas'.

Esta perspectiva se encuadra en la investigación en la acción, a través de relatos, o narrativas; además, tiene una dimensión práctica, donde las personas son protagonistas del cambio de su entorno y de sus vidas como consideración de partida, por lo que reconocer quiénes somos y qué podemos hacer es clave para la aplicación de estas estrategias y para la mejora socio educativa de las experiencias.

En este sentido, el proyecto de la *Casa de Todos y Todas* se materializa en un dispositivo de acción denominado LA CASA DE LA BUENA VIDA. Este dispositivo es una iniciativa en prevención de la exclusión e indigencia social y de los riesgos análogos que estas situaciones pueden conllevar; es una casa social donde vive gente diversa y en situaciones de riesgos que atentan a la dignidad humana. Está basado en la participación activa de las personas inmersas en estos itinerarios; se trata de llevar a cabo una labor de prevención de proximidad, donde las personas que han estado en estas situaciones, tienen el objetivo de atender a otros en situación de grave riesgo social y generar mediante la responsabilidad colectiva, instrumentos y estrategias para potenciar sus capacidades e ir abandonando estos itinerarios de exclusión social.

En muchos de los casos, la situación de exclusión puede ser triple: inmigrante, drogodependiente y mujer, que son tres factores de la exclusión, derivados de distintos contextos y situaciones difíciles de afrontar. En este caso, los integrantes de la 'Casa de la Buena Vida' disponen de un personal emergente que ha vivido desde la colectividad las mencionadas situaciones de exclusión, y por ello son aptos para tender una mano para la acción más próxima.

El proyecto se basa en una participación activa de los usuarios, tanto desde la concepción del proyecto, hasta su ejecución y evaluación. No se trabaja con un público destinatario de la prevención, sino que la clave es que los actores sean los protagonistas y cooperantes de la posible mejora personal y colectiva. Así pues, desde la cotidianidad se priorizan las relaciones humanas como foco; es decir, se trata de una relación en la que se intercambian «conocimientos»; una relación de trabajo y confianza en la que todas las personas son consideradas horizontalmente como personas responsables (cosa que para muchos es algo que no sienten desde hace tiempo) y precursores del mencionado cambio social y cultural.

Lo que nos parece que merece la pena destacar en esta iniciativa de ‘La Casa de la Buena Vida’, es la propuesta en el cambio de dinámica de la intervención, consistente en pasar de una lógica destinada a convencer a la gente sobre la existencia de un problema y de cómo evitarlo a continuación, a una lógica según la cual, a partir de un hecho reconocido e identificado como un problema por los mismos usuarios, se pueda construir una acción conjunta. Se trata de un proceso complejo que hay que volver a lanzar continuamente, sin que llegue a ser repetitivo sino plausible.

En otras palabras, no se trata de que los ‘expertos’ actúen sobre los problemas, sino que las personas inmersas en situación de marginación definan e identifiquen cuáles son los problemas y los motivos para el cambio. A partir de ahí, se dota de especialistas en diferentes temas (legales, sanitarios, etc.) para que la atención sea completa y reforzada.

2. EL CONTEXTO

Para comprender el dispositivo socio educativo que vamos a analizar, es necesario contextualizar el lugar donde se inserta el mismo. La Palma-Palmilla es un distrito que se compone de 11 barrios y aproximadamente 35,000 personas censadas, más otra gran cantidad (se estima que unas 15,000 personas más) sin un registro claro pero que viven en uno de sus barrios de manera itinerante o asentamientos causales.

Cuatro de los 11 barrios del distrito se consideran, según la Junta de Andalucía, *zonas con necesidades de transformación*, es decir, barrios que por distintas causas y motivos tienen un deterioro visual y una creación de una sub-cultura en desventaja social, donde se experimentan daños muy visibles de núcleos de drogodependientes, prostitución, bandas organizadas, venta de drogas, etc.

Son barrios de clase obrera, donde el paro sobrepasa la tasa del 70%, por la razón de la exclusión social a la que están sometidas gran parte de las personas que viven en estas zonas. El acceso al barrio de la gente de *fuera*, no es necesario, ya que son núcleos que no ofrecen actividades públicas de relevancia local (además del estigma cultural de miedo al acceso), al mismo tiempo los de *dentro* no salen del barrio porque este microcosmos dispone «(...) de lo suficiente para que la gente sobreviva sin ‘molestar’ al resto de los ciudadanos» (JRA), y de este modo configurar códigos de comunicación y comportamiento muy distanciados; afuera no encuentran los códigos ni la aceptación para desarrollarse en sus propias culturas.

Como podemos ver, esta descripción última son extractos de las voces de muchos y muchas que viven, sobreviven y por supuesto conviven en este barrio. De este modo visibilizar un sentimiento de desapego, de olvido, es necesario para entender qué ocurre en las entrañas ocultas, en una nebulosa para los ojos de muchos.

3. LA A.I.C.G.P.P. COMO MOTOR EN LAS ACCIONES SOCIOEDUCATIVAS

Para entender el ‘Proyecto la Casa de Todos’, y el dispositivo de ‘La Casa de la Buena Vida’, es necesario conocer qué es la AICGPP. Es una entidad que soporta y desarrolla de abajo arriba las actividades socio-educativas en estos once barrios mencionados de la Palma Palmilla.

Cabe destacar la declaración de intenciones que hizo pública la Asociación en su blog y que dice textualmente:

La Palma Palmilla es un barrio de Málaga con unas circunstancias a veces no peculiares. Salimos normalmente en los medios de comunicación por cuestiones no muy favorables. Sin negar que muchas de estas cosas sean ciertas, además en este barrio viven gentes que trabajan y lucha por su familia y los demás.

De ahí que se han despertado una serie de personas creando una asociación, la Asociación de Integración a la Comunidad Gitana Palma-Palmilla.

Pretendemos con esta Asociación erradicar el absentismo escolar, que haya una integración entre los inmigrantes llegados recientemente y la población que lleva más tiempo asentada en el barrio.

Así mismo luchamos por la igualdad de oportunidades sin importar raza, religión o ideas políticas. (A.I.C.G.P.P.)

La AICGPP fue fundada por Ana Cortés y Jesús Rodríguez ‘Chule’, matrimonio con tres hijos menores residentes del distrito, con el objetivo de ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas de su barrio. Desde entonces la Asociación está en un imparable crecimiento tanto del número de acciones como de la calidad y la cantidad de las mismas.

A pesar de su nombre (de Integración Gitana), en la Asociación tiene cabida gente de toda procedencia: magrebíes, sud saharianos, rumanos, payos...y por supuesto gitanos. De hecho, en la actualidad sólo el 25% de los beneficiarios de dicha asociación son gitanos y el resto son marroquíes, senegalés, ghaneses, rumanos, rusos, colombianos, ecuatorianos, etc.

Se empezó con actividades deportivas y el reparto de alimentos en el Centro Ciudadano 26 de Febrero del Distrito, se prosiguió con clases de apoyo, lucha contra el absentismo escolar, la integración multicultural y un largo etcétera.

Desde el primer momento, comunidades inmigrantes encontraron en el Centro 26 de Febrero su casa, y posteriormente en la ‘Casa de la Buena Vida’, quizás por tener su origen en un colectivo en riesgo de exclusión como la comunidad gitana con la que fue más fácil el acomodo, sin duda por el perfil de los fundadores del proyecto.

Escribe el periodista Juan Navarro en «Málaga Hoy» sobre la Asociación: «En el registro de actividades y reparto de meriendas de la entidad figuran nombres de todo tipo de culturas. ¿Por qué antes había tantos españoles y ahora hay tantos extranjeros? me preguntó hace poco un niño». La respuesta no dio pie a la réplica: «Todos somos personas». «No quiero guetos, sino que todos los niños sean amigos sea cual sea su origen» (JRA)

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Cuando hablamos de contextos en desventaja sociocultural, nos referimos a esos barrios que son caracterizados como *marginados* y donde el acceso a la información, sanidad, educación... está por debajo de la media del resto de la población. Se suele caracterizar por contextos donde reina la desidia de los poderes públicos y privados por hacer un mundo más justo, un mundo mejor.

Se trabaja en los últimos años la marginación como un hecho social que se encarna en los valores hegemónicos que suscita el entramado social actual en contraposición de los valores que se crean en micro culturas *marginadas*.

Actualmente va adquiriendo más repercusión y consistencia trabajar de manera inversa, desde la voz de los *marginados*, de los *fracasados*, de los *excluidos*, etc. Este trabajo de investigación y de acción, emerge de este tipo de estudios donde se sitúa al individuo o individuos de estudio, en el foco. El punto de mira se centra en la experiencia y en la identidad de los agentes que viven en un contexto determinado: en este caso en un contexto en desventaja sociocultural, en exclusión social.

4.1. La Casa de la Buena Vida es la Casa de Todos.

Un sueño compartido que se hace realidad

Una de las claves de la realidad de las acciones en la ‘Casa de la Buena Vida’, se fundamenta desde la pedagogía crítica, donde se parte de los valores de la igualdad, la solidaridad y la libertad. Son elementos claves que hacen revisar y reflexionar continuamente las acciones que se van llevando a cabo por todos los miembros que colaboran en esta experiencia social.

En este sentido, cabe destacar la flexibilidad y la capacidad de adaptación de este dispositivo, ya que da en un primer momento respuestas inmediatas a la persona que lo necesite. Si un hombre o una mujer necesita de un techo donde dormir, no importa si viene documentado, o si tiene dinero, se le acoge en esta casa social y se le da una atención primaria (de necesidades básicas) inmediata. Posteriormente se podrá ver qué necesidades tiene esta persona y por otro lado, cómo esta persona puede contribuir a la comunidad. La autogestión en este sentido es la clave en la atención primaria.

En palabras de Yuli, una miembro de la casa, «uno no se tiene que adaptar a la casa. La casa es capaz de entender y adaptarse a cada uno». JMV apunta al respecto, «cada uno de nosotros encontramos una parte de nosotros en la casa, por eso ponemos de nuestro empeño» y Denis finaliza comentando que «es necesario el trabajo de todo el mundo, porque si no esto se hunde. Todos somos importantes».

En este sentido, además, ‘La Casa de la Buena Vida’, es una estrategia comunitaria. El proyecto debe considerarse parte de un sistema más amplio en el que intervienen otros recursos comunitarios y se busca la complementariedad con estos recursos. Se persigue que sea la propia comunidad la que enfrente sus problemas a través de la implicación activa de la red social y de los propios destinatarios de la ayuda. Por ello, partimos de puntos de vista plurales para encontrar objetivos comunes y soluciones aceptables para la comunidad en la que se desarrolla la operación. Así, la coordinación con el tejido comunitario es esencial para el buen desarrollo del proyecto.

4.2. Las estrategias de apoyo entre iguales

La educación a través de Mediadores Sociales (educación inter pares) como estrategia para el cambio de comportamientos adquiridos y estigmatizados, se basa en teorías relevantes, como la Teoría del aprendizaje social (Bandura, 1986), la Teoría de la acción razonada (Fishbein & Ajzen, 1975), la Teoría de la difusión de la información (Rogers, 1983), entre otras.

Se trata de que personas inmersas en situaciones parecidas problematizadas, apoyen, atiendan y ayuden de manera solidaria al resto de personas que sufren situaciones similares, a través de estrategias basadas en el reconocimiento, comprensión y alteridad.

Esta concepción se ha aplicado en muchas intervenciones sobre la planificación familiar, atención al consumo de drogas y prevención de la violencia, atención a la inmigración... siendo una perspectiva eficaz en diversas poblaciones y zonas geográficas, pero cayendo finalmente en una lógica paternalista donde la persona 'culturizada' es finalmente quien tiene la última palabra (Freire, 1988).

En este sentido, diversos estudios han demostrado que esta perspectiva inter pares es beneficiosa porque incentiva y accede a espacios psicológicos y físicos donde otros no somos capaces de acceder fácilmente. Este tipo de estudios han hecho patente que las estrategias de apoyo entre iguales consiguen:

- a. Mejorar el acceso: Los mediadores sociales tienen acceso físico y sociocultural al público beneficiario en su entorno natural sin llamar la atención, sobre todo cuando trabajan con poblaciones difíciles de acceder.
- b. Aceptación y aprecio: La estrategia de educación inter pares es aceptada y apreciada tanto por el público beneficiario como por los miembros del proyecto.
- c. Comunicación: Los educadores de iguales son comunicadores eficaces y creíbles, tienen un conocimiento profundo del público beneficiario y usan códigos adecuados.
- d. Identificación. Los mediadores sociales son ejemplo de conducta para fomentar la adopción de comportamientos preventivos.
- e. Naturaleza participativa. La educación inter pares facilita la participación del público beneficiario en el programa. Es una estrategia capacitadora tanto para el educador como para el beneficiario.
- f. Prevención: La educación inter pares es eficaz en el fomento de comportamientos preventivos con respecto a situaciones de exclusión social.

Es necesario no perder el matiz sobre la necesidad de empoderamiento sobre estas personas que comienzan a trabajar en su propia lucha por la dignidad como por la de otros y otras. Precisamente en la lucha contra la marginación, los *marginados* son los protagonistas de su cambio; a la hora de visualizar sus relatos, no deben ser tenidos en cuenta, sino que deben ser el motor de la participación respetando los espacios donde se generen nuevas prácticas. Lo mismo ocurre con la ciudadanía en general. (Bourdieu, 1999)

4.3. Los mediadores sociales en la casa de la buena vida

La utilización de líderes de opinión como agentes causantes de cambio es fundamental en la idea de 'La Casa de la buena vida'. Se definen como aquellas personas que son consideradas por un grupo social como fiables, creíbles, innovadoras y a las que la gente acudiría para pedir consejo. Estos individuos deberían tener una amplia red social para poder influir sobre un gran número de personas a través de una reacción en cadena de intercambios y discusiones de persona a persona.

No se trata sólo de visualizar voces, sino también de permitir que lideren su propio cambio. La educación entre iguales apunta de forma directa a esta creciente participación y poder, para conseguir la transformación de realidades; los Mediadores Sociales también necesitan del apoyo y orientación de personal técnico y de administraciones que les respalden en sus actuaciones.

Lo que distingue la Educación entre Iguales de otros tipos de participación social es que a los educadores se les otorga el papel de «expertos» respecto a sus iguales y «agentes causantes del cambio» en los temas socioeducativos pertinentes (resolución de conflictos, autoestima, violencia, sexualidad, uso de drogas, etc.), por los que han pasado y/o formado. A través de su intervención y actuación pretenden generar un cambio en los conocimientos, actitudes, normas, creencias y comportamientos de sus iguales.

Contactar con poblaciones «invisibles» en situación de vulnerabilidad social puede ser para el personal *técnico tradicional* una tarea ardua y difícil, mientras que para los mediadores, al vivir o al haber estado en la misma situación de exclusión, puede ser fácil el acceso.

Por ejemplo, el caso de Ibrahim, un integrante senegalés de la ‘Casa de la Buena Vida’, que actualmente tiene regularizada su situación legal en España, fue impulsor de medidas de acogida a inmigrantes *sin papeles* y de acciones de atención directa. Él sabe perfectamente dónde encontrarles y en qué núcleos debe moverse.

Los Mediadores Sociales, en su papel como expertos y agentes de cambio, informan sobre aspectos personales y complejos relacionados con la esfera más íntima de las personas y tienen la responsabilidad y el compromiso de contestar con información veraz y actualizada, o de derivar y referir a los profesionales adecuados. Además, deben respetar la confidencialidad de la información recibida y soportar ciertas presiones.

Al mismo tiempo se produce una mejora de la autoestima y de la calidad de vida de los propios Mediadores Sociales, por cuanto se participa en un proyecto que se vive como propio, donde se respeta y se potencia la participación y aportaciones de todos, donde se da y se recibe información significativa y donde se pueden desarrollar acciones concretas de apoyo entre iguales.

En este código ético y deontológico nos vamos moviendo para crear procedimientos flexibles, con el propósito de analizar continuamente y de manera crítica la labor de cada uno/a de nostras/os desde nuestro posicionamiento social. Todos somos conscientes y participantes de las problemáticas emergentes, al igual que la responsabilidad de que el cambio también es cuestión de todos y todas.

En general, hay que tener en cuenta que la metodología no ha de ser estática: continuamente hemos de revisarla, mejorarla, detectar defectos, hacerla dinámica y consistente. Esto requiere una revisión continua de técnicas, métodos, indicadores, escalas, modelos...

5. OBJETIVOS

Los objetivos que configuran los trabajos que se están desarrollando a nivel práctico y teóricos a través de investigaciones, dispositivos... tienen un mismo horizonte. La interdisciplinariedad es un elemento que engloba la comprensión de las realidades sociales, pero al mismo tiempo es un elemento que nos acerca para poder llegar a un mismo objetivo basado en valores humanísticos, tales como la dignidad, en la solidaridad, la libertad, etc.

Por ello hay cinco grandes objetivos que se plantean en el dispositivo ‘La Casa de la Buena Vida’, los cuales están relacionados con los retos planteados en otras experiencias ya consolidadas a nivel internacional (La bola de nieve, Proyecto Crono), y basados en

la experimentación de personas que colaboran en este contexto o en otros de distintas zonas. Son elementos básicos identificados, donde el cambio reside en los siguientes puntos:

- Ciudadanía. Reconociendo a la persona como un todo, reconocer su dignidad y su humanidad como tal y por tanto la búsqueda incesante de una vida feliz (Marina y de la Válgoma, 2001)
- La palabra. El segundo reto consiste en rescatar el valor de la palabra, de abrir un espacio donde se puedan hacer preguntas, escuchar, dejarse hacer preguntas y construir.
- Salud. El tercer reto consiste en atraer el interés de los integrantes hacia la noción de Salud, sobre la salud del cuerpo vivido y del cuerpo simbólico.
- Acceso a los medios. El cuarto reto consiste en volver a cuestionar explícitamente la estructura existente y exigir el acceso a los medios de prevención, a los medios de protección: cuidados médicos básicos, Seguridad Social, vivienda, paternidad,... Se trata de un enfoque crítico de los sistemas y la capacidad de atención pública que tienen.
- Reconocer la subjetividad. Esto consiste en la capacidad de los mediadores, voluntarios de 'La Casa de la Buena Vida', y del resto de la sociedad, en mantener un equilibrio, flexible y dinámico a la vez, sobre el reconocimiento del yo en la colectividad y la importancia, por lo tanto, de enfoques que reconozcan las necesidades individuales y no basadas en la media. Se trata de concebir que desde la diversidad se construye y una sociedad se hace mientras se haga desde el primero hasta el último de sus integrantes.

Entre estos objetivos transversales de 'La Casa de la Buena Vida', está, desde un enfoque utilitario, el de promocionar algunos recursos específicos desconocidos o infrautilizados por los colectivos en exclusión social. Durante toda su intervención los Mediadores Sociales proporcionan información sobre la red asistencial y derivan a los recursos adecuados cuando sea necesario. Por tanto, el contacto con los recursos comunitarios es continuo e imprescindible.

También se plantea como objetivo, involucrar al tejido comunitario en la evaluación de los resultados y en el diseño de nuevas actuaciones. Paralelamente, 'La Casa de la Buena Vida' pretende sensibilizar a la comunidad sobre la necesidad de programas de reducción de riesgos y contribuir a mejorar la imagen social de los colectivos marginados.

El definitiva, el Proyecto 'La Casa de Todos y Todas' (nuclearizado en el dispositivo de 'La Casa de la Buena Vida'), está dirigido a aquellas personas más vulnerables y más alejadas de los recursos sociales, como pueden ser consumidores en activo que no están en tratamiento de su drogodependencia, minorías étnicas (comunidad gitana, inmigrantes...), personas que ejercen la prostitución, personas sin hogar, etc.

6. BASES METODOLÓGICAS SOBRE LAS QUE SE BASA LA EXPERIENCIA

Como eje metodológico, tanto de la tesis doctoral mencionada como de la manera de avanzar teórica y pragmáticamente en los proyectos desarrollados en la AICGPP, recurramos todo el enfoque crítico narrativo, visto desde los paradigmas cualitativos en los

estudios sociales, donde la realidad no está construida, se construye; y esta construcción debe atender, como hemos mencionado anteriormente, a los discursos que emergen de la exclusión para que puedan llegar a modificar y reconstruir nuevas realidades. Epistemológicamente hablando, pasamos de los grandes relatos a la construcción de narrativas particulares.

Hablar de investigación biográfica o narrativa no es tratar de construir una historia o una biografía personal con fin terapéutico o histórico, sino reelaborar, con una nueva vivencia, unos fragmentos de vida que nos ayuden a darle un valor único, pero a la vez extrapolable, a la comprensión de la realidad común. Como afirma Cortés (2011, 69), tomando como referencia el concepto de «noción del enfoque biográfico» de Aceves (1997,2), es necesario ver *las acciones individuales y las colectivas* como formas relacionales, donde las *'pertenencias'* son temporales, plurales y múltiples.

Bruner (1998), hace mención a una idea esencial y clave en las dos posturas que convergen y que estamos planteando: la significación de la realidad a través de una interpretación crítica de los mismos, donde la experiencia cobra un significado u otro dependiendo de aquellas decisiones, actuaciones que vayamos desarrollando en nuestra vida. Las experiencias pueden ser de cualquier índole, y cuanto más mediatizadas con la reflexión y la concientización (Freire, 1978), más cercas están de llegar a tomas de decisiones más acordes a un enfoque de estabilidad social y personal.

Esta reconstrucción de la realidad a través del lenguaje nos ofrece una perspectiva ontológica donde se reafirman unos espacios no hegemónicos de relaciones interpersonales, metafísicas y contextuales. En este sentido volvemos a rescatar a Bourdieu (opus cit.), en la idea de los relatores como protagonistas de su relato, y si lo aplicamos a un plano práctico, ellos son los protagonistas de su cambio y de su desarrollo en códigos donde se identifiquen, en lugar de que sea la cultura hegemónica quien los modifique por mera supervivencia.

Además, para el análisis de narrativas, como hemos ido planteando a lo largo de este artículo, donde la recuperación de las voces *marginadas* es la clave de la mejora y el cambio, es interesante recuperar toda la concepción de resiliencia de autores como Cyrulnik y cols. (2002), o Stefan Vanistendael y Jacques Lecomte (2006). Haciendo una interpretación pedagógica más que psicológica, y alejándonos del matiz psicoanalista que ofrecen otros autores, y recuperando el enfoque de la recuperación de la palabra, vemos como la experiencia vital no es un hilo conductor lineal, donde de principio a fin se forja quién es uno y cómo debe actuar, sino que los cambios y la felicidad son hechos viables y necesarios, aparte de lo difícil que hayan sido nuestras experiencias.

La resiliencia se conceptualizaría, pues, como la capacidad de una persona de apoderarse de su propia vida, siendo capaz de enfrentarse a entramados culturales, sociales, normativos... por la búsqueda de un crecimiento de la dignidad, y de una vida feliz. No se trata de adquirir modelos o patrones sobre lo que significa vivir en sociedad, sino reconstruir a través de la re-afirmación personal y social su hueco en la sociedad.

En este sentido, la convivencia a través de la aceptación del otro en pro de una interrelación es la clave donde poder trabajar y crear un sentido y un nuevo orden de interpretar las diferencias. Esta diversidad está impregnada constantemente en todas las relaciones interpersonales, ya que todos somos diferentes, con independencia de la etnia, cultura o formas de pensar...

7. DISCUSIÓN

Lo que hemos encontrado en estas páginas ha sido una descripción y análisis de una situación de una actuación que se está desarrollando y ampliando constantemente en un contexto diverso y marginado; en un contexto que desde las propias administraciones locales, regionales y estatales no aportan soluciones ni apoyos claros y particulares para mejorar y resolver problemas derivados de los conflictos que tienen las relaciones interpersonales y las culturas que se entremezclan.

Es importante ver cómo toda esta teoría sobre el proyecto de la 'Casa de todos/as', está en continua revisión, siendo acciones que se van sustentando en la práctica. Es decir, el propio proyecto es el laboratorio del cual nos va capacitando para poder llegar siempre más allá de los propósitos.

No es un proyecto que se impone, sino que se comparte y se crea a partir de la colectividad, con el objetivo de mejorar situaciones colectivas pero también particulares. El hecho de que un problema no sea del resto no significa que deje de ser problema; hay que darle la atención oportuna.

Desde hace aproximadamente casi tres años abrió las puertas la 'Casa de la Buena Vida', un espacio donde se materializa la idea de la 'Casa de Todos y todas', en la cual un grupo de personas muy diferentes entre sí, se ayudan unos a otros con el objetivo de dignificar la propia existencia. Se trata de generar un modelo de agentes sociales que de manera voluntaria son capaces de retomar y asentar sus vidas, pero también las de otros.

Actualmente hay 40 personas que conviven en el mencionado espacio. Es un campo con una casa y varias habitaciones que se está continuamente remodelando, creando huertos y granjas urbanas, y donde se acoge a toda persona que necesite ayuda, ya que voluntarios externos y organizaciones como CIS, Cruz Roja, Hospital Regional Carlos Haya y un largo etcétera, apoyan a esta causa en la medida de lo posible.

Es interesante resaltar logros como el caso mencionado de Ibrahim, o como el de Denis, un chico ruso que después de seis años en España cayó en las garras de la droga, y actualmente está rehaciendo su vida, trabaja como albañil y es voluntario en el gimnasio de la asociación. Semí, tras haber cumplido más de 7 años de prisión y ser adicto a las drogas, rehace su vida siendo el coordinador de las tareas diarias de la 'Casa de la Buena Vida'; Yuli, mujer, gitana y ex drogodependiente, actualmente está terminando de cumplir una sustitución de condena en la 'Casa de la Buena Vida' y se encarga de llevar temas relacionados con la mujer, acompañar a otros compañeros y compañeras y trabajar como mediadora. Como ellos, hay otros muchos que siguen conduciendo su vida lejos de la exclusión y la marginación social.

Más allá de las personas que viven en la casa, se generan otras relaciones importantes entre las familias, a través actividades fuera del centro lideradas por los integrantes. Por ejemplo, en el mencionado centro '26 de febrero' hacen deporte personas de todas las culturas y etnias, sin guetos. Se generan unas relaciones de convivencia observables en grupos de amigos de diversas nacionalidades, actividades, etc.

Por lo tanto, podemos hablar de la vida o de la experiencia como un constante desarrollo de identidad y de interacción constante con medios, personas, situaciones, cultura y culturas, etc. Esto es lo que hace única a cada vida, a cada persona, pero al mismo tiempo es lo que hace rico a todo el complejo mundo de las relaciones sociales.

Este sumatorio de experiencia, poder e interacción hace que podamos, por otro lado, estudiar el concepto de identidad. Esto es clave a la hora de entender a cada sujeto y para comprender como se desarrolla a través de las experiencias, y construyendo todo el entramado simbólico que adquiere el protagonista. El hecho de centrarnos en relatos sobre nosotros nos ayuda a conocernos un poco más, a adentrarnos en el universo social de la identidad.

(...) quién somos como sujetos autoconscientes, capaces de dar sentido a nuestras vidas y a lo que nos pasa, no está más allá, entonces, de un juego de interpretaciones: lo que somos no es otra cosa que el modo como nos comprendemos; el modo como nos comprendemos es análogo al modo como construimos textos sobre nosotros mismos LARROSA, Jorge (1996, 464).

Este hecho de dar sentido a nuestras vidas es únicamente posible desde la interacción, desde la convivencia y desde la colectividad, ya que de otra manera tendríamos una mirada miope y sesgada de los que significa entender la sociedad en términos de diversidad, dignidad, libertad e igualdad.

Por lo tanto, y rescatando todo lo que hemos expuesto a lo largo de este artículo, planteamos que, dependiendo de las decisiones que vayamos tomando, podremos ir forjando otra realidad. Y estas decisiones a veces están lejos de nosotros, pero otras muchas veces cerca. Es el caso de muchos barrios del distrito Palma-Palmilla, donde se llevan generando conflictos en torno a la multiculturalidad y no existen espacios de reconocimiento del otro. La diversidad es la capacidad de reconocer y dar valor al otro en un sentido amplio; por ello, no sólo nos enfocamos en las diferencias étnicas y/o culturales, sino también en las diferencias experienciales y vitales. Trabajamos de manera encadenada, donde todos se hacen cargo de todos y trabajan para construir una nueva realidad de mejora colectiva para distintos grupos: personas con dependencia física o psíquica, drogodependientes... independientemente de raza, género o religión.

Esta es nuestra concepción de diversidad y de trabajar la integración; no se trata de centrarse en las diferencias sino de aprender de y con ellas. Por esta razón, un grupo de personas decidimos aceptar que otro barrio es posible, al igual que la convivencia intercultural, la incesante búsqueda de la felicidad, la justicia, la solidaridad, la igualdad y la libertad como elementos más allá de la formalidad de las instituciones que conforman nuestro estado, nuestras ciudades y nuestros barrios... de la ciudadanía.

En este sentido, tomamos tres ejes de análisis, surgidos de la reflexión compartida de la vida de Logan, que nos permiten evaluar o estimar cómo van forjándose las acciones y la posterior teorización de las mismas: **vivir convivir, sobrevivir**.

En primer lugar, hablamos de **vivir** que, dentro del marco de estudio donde nos situamos, significaría relacionarse o interaccionar con el resto de personas de manera pasiva: «*vivir por vivir*; estás en tu barrio, pasas casi de manera desapercibida, te relacionas pasivamente porque no entras en ningún tipo de conflicto o de modelo de interacción con nadie». No existe, pues, un modelo de barrio común.

En segundo lugar, tomamos en consideración el concepto de **sobrevivir**. Sobrevivir es cuando un barrio es complicado, y la gente tiene que buscar estrategias para poder vivir de la mejor manera posible; estos actos de supervivencia acarrear en muchas ocasiones llevar a tipos de relaciones no democráticas y poco dignas para la persona o para los que le rodean. No hay un sentimiento de comunidad ni de hacer un proyecto de barrio común, e incluso si hace falta *se pisotea* al vecino para conseguir las cosas.

En tercer y último lugar, nos centramos en el concepto de **convivir**, que lo podemos definir como el hecho de respetar a las personas a través de la interacción, sin obviar los conflictos para juntos hacer un barrio común; es decir, lograr la relación entre la gente del barrio y la manera de buscar lo mejor para todos. En este contexto todo el mundo se preocupa de los problemas de los demás, o al menos los tiene en cuenta para llevar medidas de acción entre la comunidad. Es cuando existe una comunidad e identidad verdadera construida por todos, no por unos cuantos.

En el relato de Logan, un chico de 18 años de la Palma-Palmilla, se observa como en su barrio o a través de su propia experiencia en dicho contexto, se dan los tres modelos de experiencias, aunque primordialmente visto desde una manera amplia. En el barrio se debe actuar a través de la supervivencia: ser de una manera determinada, defenderte, saber cómo actuar... etc., ya que la protección es casi escasa.

Normalmente las personas, a la hora de desenvolverse en el barrio ante todos los grupos creados, crean una cultura de la supervivencia: la ley del más fuerte, el respeto a través de la violencia, «yo soy por lo hago, no por lo que soy», etc. Para hacerse hueco en el entramado sociocultural de manera *digna*, debes hacerte un lugar sin pensar en los demás, «antes vas tú y luego el resto, porque si no *me devoran*» (Logan).

Los modelos de *vivir* se dan sobre todo en aquellas personas denominadas por Logan *decentes* o trabajadoras, que no se meten con nadie. Intentan no hacerse notar y no toman parte activa de la vida diaria del barrio. Un claro ejemplo es el de su abuela, que no le gusta ser partícipe de la vida del barrio, y por ello sale solo para lo imprescindible. En este sentido, también hay un grupo grande de personas que salen del barrio para hacer aquellas actividades que buscan: encuentros con amigos, diversión, trabajo, etc., ya que ven difícil relacionarse dentro de este contexto.

Por último, también se dan actos de convivencia; por un lado, suele ser entre personas de una misma familia, donde los vínculos afectivos o culturales vienen determinados por el parentesco o el de la *manada*. Pero por otro, también hay algunas personas que luchan por la mejora del barrio y de los chavales que deambulan por ahí; un claro ejemplo es el vecino de Logan, que cada día lo recogía para llevarlo a trabajar e intentaba que pasase tiempo con él en vez de estar en la calle.

Es una persona que no pertenece a la familia, pero que se encarga o intenta velar por la vida de otras personas (en este caso concreto Logan). Solía estar sumergido en otras actividades que se pudieran hacer por el beneficio del barrio en general. Pero lo importante es que podemos ver como estos actos altruistas reflejan un modelo de convivencia, donde la mejora del que tengo a mi lado, también supone la mejora del mí mismo.

La vida no es dicotómica; las relaciones humanas están llenas de matices, que hasta en los contextos más hostiles podemos ver reflejos de actos que dignifican la persona y el valor de ella. No importa el nivel sociocultural, o el dinero que se pueda manejar; lo importante es formar parte de lo cultural y de lo personal, donde el individuo haga un análisis de su vida y de su entorno.

Y si nos preguntamos que la vida de muchas personas conduce a un desarrollo digno, claramente para muchos que han llegado a cuestionárselo, la respuesta es NO, y por ello tienen dos vías: una actuar de manera pasiva, no hacer nada, o en segundo lugar ponerse *manos a la obra* e intentar dar un paso en mejorar su situación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aceves, J. E. (1997). «Experiencia biográfica y el curso de la acción colectiva en las identidades emergentes». *Ponencia del XX Congreso Internacional de la Latin American Studies Association (LASA)*, Guadalajara, Jalisco, México.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall
- Bruner, J. S. (1998). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Bourdieu, P. (1999). *Contrafuegos: reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Barcelona: Anagrama.
- Cortés, P. (2011). El sentido de las historias de vida en investigaciones socio-educativas. Una revisión crítica. En F. Hernández, J.M. Sancho y J.I. Rivas (dirs.). *Historias de vida en educación. Biografías en contexto*. Barcelona: Esbrina. (<http://hdl.handle.net/2445/15323>)
- Cyrulnik y cols. (2002). *La resiliencia. Desvictimizar a la víctima*. Cali: Rafue.
- Fernández, M. (1998). *La escuela a examen: un análisis sociológico para educadores y otras personas interesadas*. Madrid: Pirámide
- Fishbein, M. & Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Freire, P. (1978). *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.
- Freire, P. (1988). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.
- Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Laertes.
- Marina, J.A. y de la Válgoma, M. (2001). *La lucha por la dignidad. Teoría de la felicidad política*. Barcelona: Anagrama.
- Rogers, E. M. (1983). *Diffusion of innovations*. Nueva York: Free Press.
- Vanistendael, S. y Lecomte, J. (2006). *La felicidad es posible: despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la Resiliencia*. Barcelona: Gedisa.

Pablo Cortés González es becario de investigación por la Universidad de Málaga en el departamento de didáctica y organización escolar. Está desarrollando una tesis doctoral sobre resiliencia, conflictos y convivencia en contextos marginados.

Participa en varios proyectos sobre marginación social en Málaga, Resistencia (Chaco, Argentina) y Chiapas (México).

Facultad de CC. Educación, Campus teatinos S/N CP. 29071, Málaga pcortes@uma.es

Antonio Villanueva Martín es el Vicepresidente de la Asociación por la Integración de la Comunidad Gitana Palma-Palmilla. Compatibiliza esta función con el desarrollo de trabajos audiovisuales sobre marginación, dirigiendo una trilogía sobre la Palma-Palmilla, donde se analizan temas como el absentismo escolar, la inmigración, las políticas sociales, entre otros. Calle Don Cristián nº12, 3-C, 29007 Málaga antonio.villanuevamartin@gmail.com

